VICALVARO MI LUGAR

Habían llegado las vacaciones de Semana Santa y Sandra por primera vez no se fue a su pueblo por el mal tiempo. Estaba muy aburrida y no sabía que hacer, entonces se acordó que tenía que hacer una redacción para el cole, sobre Vicálvaro.

Fue a su cuarto y estuvo pensando más de una hora y no se le ocurría nada. Entonces apareció una chica muy y extraña, con una túnica marrón que le llegaba hasta el suelo y unos zapatos de cuero, pasados de moda.

- Hola, ¿quién eres? ¿qué haces en mi cuarto? – preguntó Sandra.
- Soy Vicus Albar, la guardiana de Vicálvaro. Si me sigues entenderás todo.

Entonces Sandra fue detrás de ella y de repente aparecieron en...

- ¿Dónde estamos? – preguntó Sandra.
- Estas en Vicálvaro en la prehistoria.
  ¡A que no sabes que han encontrado aquí...!
  Unos pozos donde sacaban las piedras de silex . – explicó Vicus Albar.
- Ah ¿si?, no tenía ni idea. – dijo la niña, con cara de sorpresa.
- ¿Sabes para qué sirve la piedra de silex?
- Claro, para hacer herramientas, como hachas... – le respondió.

De repente aparecieron en otro lugar, muy alto y verde.

- Esto no es Vicálvaro ¿verdad? – preguntó algo extrañada.
- Si, es el cerro Almodóvar en la época musulmana.
  ¿Sabías qué esto antes era una atalaya militar? ¿Y qué su nombre Almodóvar y también Ambroz, (que era un pueblo que estaba al lado de Vicálvaro, que ahora no esta porque fue despoblado) el nombre los pusieron los musulmanes?
- Como las alcachofas, las almohadas... Esos nombres también los pusieron ellos. – le contó Sandra.
- Si, muy bien – le dijo, mientras afirmaba con la cabeza.
- Ahora vamos a dar un paseo por los siglos.
- Oye creo que te has equivocado de lugar estamos en el Vaticano. - dijo Sandra extrañada.
- Si, estamos en el Vaticano, pero no me he equivocado. Aquí se guarda el primer documento que habla de Vicálvaro que es de 1352.
- ¿Y cómo llegó hasta aquí? - preguntó Sandra.
- Porque es el archivo de la iglesia, y este documento habla de unos impuestos, que antiguamente se tenía que pagar a la iglesia, llamados diezmos. - le explicaba Vicus Albar.

A continuación fueron al siglo XVI.

- ¿Sabías que Felipe II hizo una encuesta a todos los que vivían en los pueblos de Madrid?
- Si, algo había leído.- le dijo Sandra.
- Corre, sígueme me parece que hay problemas en el siglo XVII. – dijo angustiada Vicus Albar.
- ¿Qué pasa?
- No estoy segura vamos a preguntar.
- Hola señorita, ¿me podría decir qué está ocurriendo? – preguntó amablemente Sandra.
- ¿No os habéis enterado? ¡Venden Vicálvaro! Ahora vamos a ir a la plaza del pueblo, con todos los vecinos, para pensar algo, que evite esta tragedia. – le dijo la chica.
- Nosotras vamos contigo – dijo Vicua Albar.

Cuando llegaron...

- Vecinos de Vicálvaro, les informo de que lo mejor será que cojamos nuestras cosas y nos vallamos a otro pueblo. – dijo un señor.
- ¡No, eso nunca! – gritaban al unísono.
- ¿A quién quieren vender nuestro pueblo? – preguntó Sandrita.
- Al almirante Diez Pimienta – le contestaron.

Pasaron días y días pensando que iban a hacer, hasta que un día les informaron que el almirante había muerto.

- ¿ahora que va a pasar? – preguntaba la gente.

De repente a Sandra se le ocurrió una idea:

- Amigos, tengo una idea, que os parece si a la mujer del almirante le damos un título, a cambio de Vicálvaro.

Y así convencieron al rey.

Todos se lo agradecieron a Sandra y los niños le hicieron un collar precioso.

- Vicus Albar estoy muy cansada, voy a dormir un rato y después continuamos nuestro viaje. – le dijo Sandra.

Sandra se despertó en su casa.

- ¿Qué pena que haya sido solo un sueño? – se dijo a si misma.

De repente vio el collar que le habían regalado los niños por salvar Vicálvaro.

- ¿Entonces no ha sido un sueño?, cuantos secretos guarda nuestro barrio.
  Me encanta Vicálvaro es el mejor barrio del Mundo, con sus parques, donde juego con mis amigas, sus colegios, sus edificios antiguos y nuevos...
- Ahora voy a hacer la redacción del cole que me muero de ganas por escribirla.

FIN